

VENTURADA

Venturada se encuentra en el Norte de la Comunidad, en el límite de la "depresión madrileña", donde linda su término municipal con los de Cabanillas, Redueña, El Vellón y Guadalix de la Sierra. Dista de la capital poco más de 50 km por la A-1, cuyo trazado queda al Este de la población. Varias han sido las interpretaciones que se han dado para su topónimo, siendo las más verosímiles aquellas que le hacen derivar del latín *ventus* –viento-, por encontrarse en lugar azotado por los aires, o *vendita* –venta-, haciendo referencia a los paradores o posadas que se establecían en los caminos.

Sobre su origen se apunta la posibilidad de haber sido fundado en época musulmana, lo que se vería apoyado por la existencia en su término de una necrópolis y una atalaya fechada hacia mediados del siglo X a unos dos kilómetros del núcleo de población. La historia medieval de Venturada está íntimamente ligada a la de la Villa y Tierra de Uceda, a la que perteneció desde sus orígenes hasta 1593, momento en que se constituyó en villa con jurisdicción propia. Tras haber sido reconquistadas por Alfonso VI, las tierras de Uceda pasaron a régimen señorial en virtud de la donación hecha por la reina doña Urraca a Fernando García de Hita en 1119. En el mismo siglo XII volvieron a revertir en la Corona, para posteriormente ser de nuevo permutadas por Fernando III con el Arzobispado de Toledo, a quien pertenecieron hasta el siglo XVI. Las únicas referencias medievales relacionadas expresamente con Venturada datan del siglo XV, haciendo mención a su atalaya, tomada como mojón fronterizo entre las tierras de Uceda y Segovia.

Iglesia de Santiago Apóstol

LA IGLESIA DE SANTIAGO APÓSTOL se encuentra sobre un promontorio al Este del casco urbano, en lo que se ha considerado la zona más primitiva en el desarrollo de la población. Se trata de un sencillo templo rural construido en mampostería, a excepción de los ángulos y encintado de vanos en que se emplean sillares. Consta de planta basilical de nave única y cabecera cuadrangular en disposición telescópica a las que se adosan sacristía a levante, espadaña a poniente y un reciente pórtico al mediodía.

En poco debía de variar la planta y estructura primitivas del templo, si bien en reforma posterior se aumentaron sus dimensiones, recreciendo los muros perimetrales de cabecera y nave. De la altura original nos informan los restos que de ella se conservan: piezas de una cornisa de filete y bisel en el muro norte de la cabecera y sur de la nave, y un nutrido grupo de toscos canes con sencillos perfiles de proa de barco y bisel. Probablemente en el momento de esta ampliación, y debido al desnivel del terreno, se adosaron el grupo de contrarrestos que jalonan la nave al Norte y la cabecera al Sur.

El acceso principal al templo se realiza por el Sur y está configurado por la más románica de las portadas de la provincia. Pese a su deteriorado estado aún muestra tres roscas de medio punto que apean en jambas de arista viva, cuya única transición son unos muy desgastados cimacios corridos a modo de imposta. La interior es de arista viva, la intermedia de bocel entre listoncillos y la externa, que funciona como chambrana, se exorna con motivos en aspa que no se repiten en la Comunidad, aunque sí en la vecina provincia de Guadalajara. Desde allí parece llegar este motivo decorativo que se repite, aun con ligeras variantes, en el monasterio de Santa María de Bonaval (ábside), La Puerta (portada), Viana de Mondéjar (portada), Alcocer (portada meridional), Rueda de la Sierra (portada), o en los vanos del muro sur de San Martín en Molina de Aragón, entre otros ejemplos.

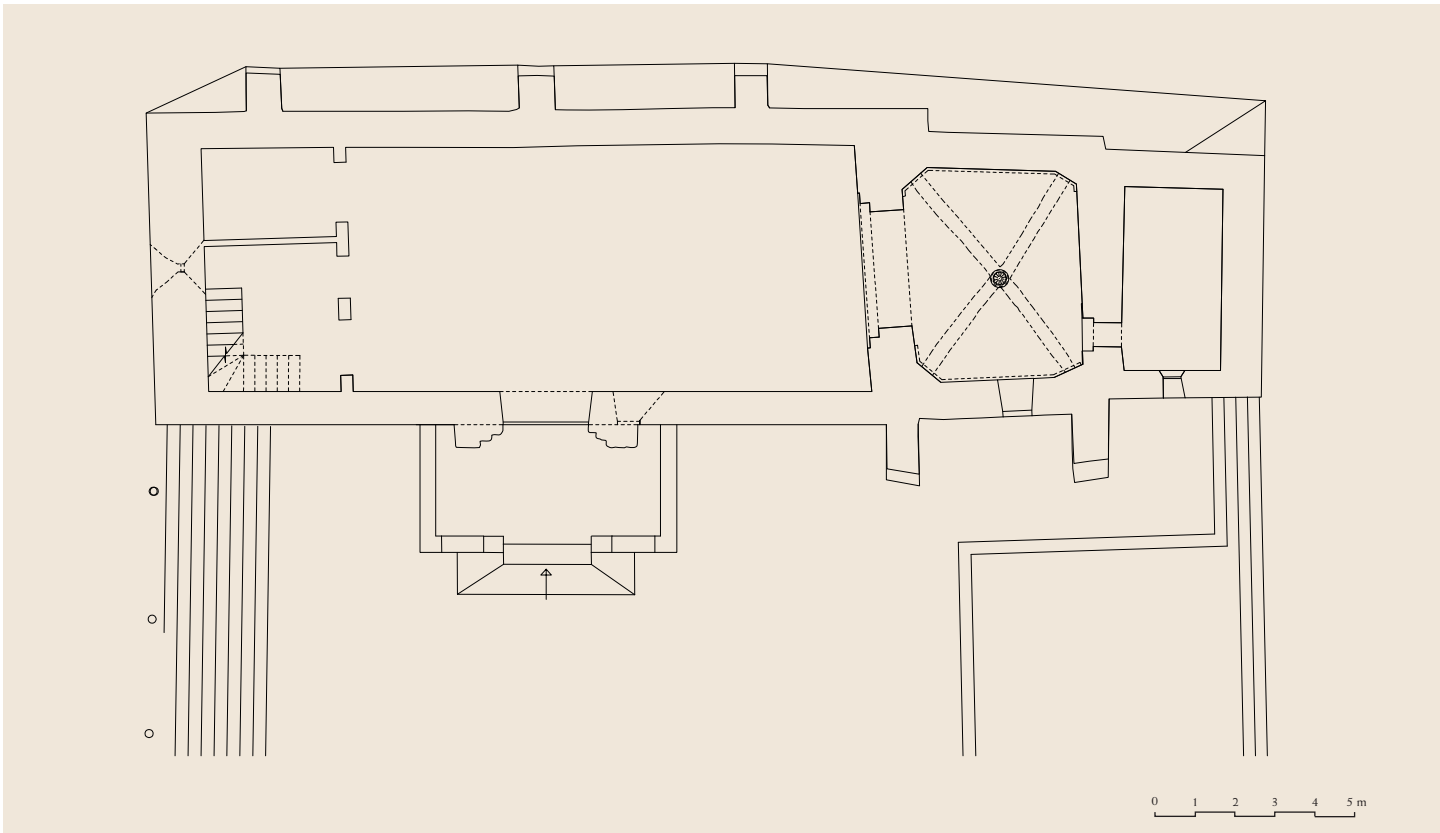
Al interior el edificio se encuentra revocado por completo con lo que no se advierten restos en los muros de caja. Da acceso al ábside un retocado triunfal de medio punto doblado cuyos cimacios repiten el perfil de la cor-



Exterior desde el Sureste

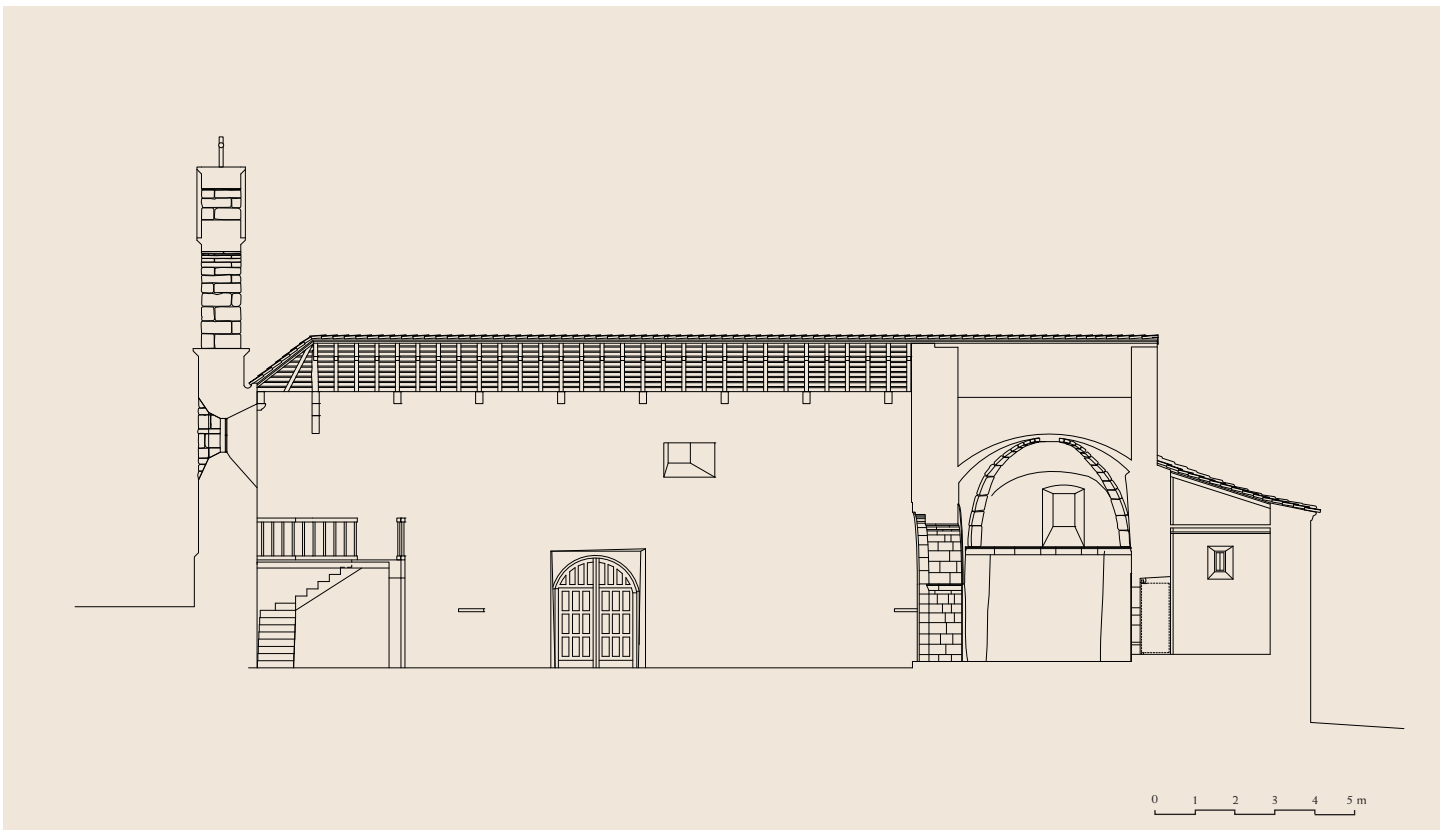


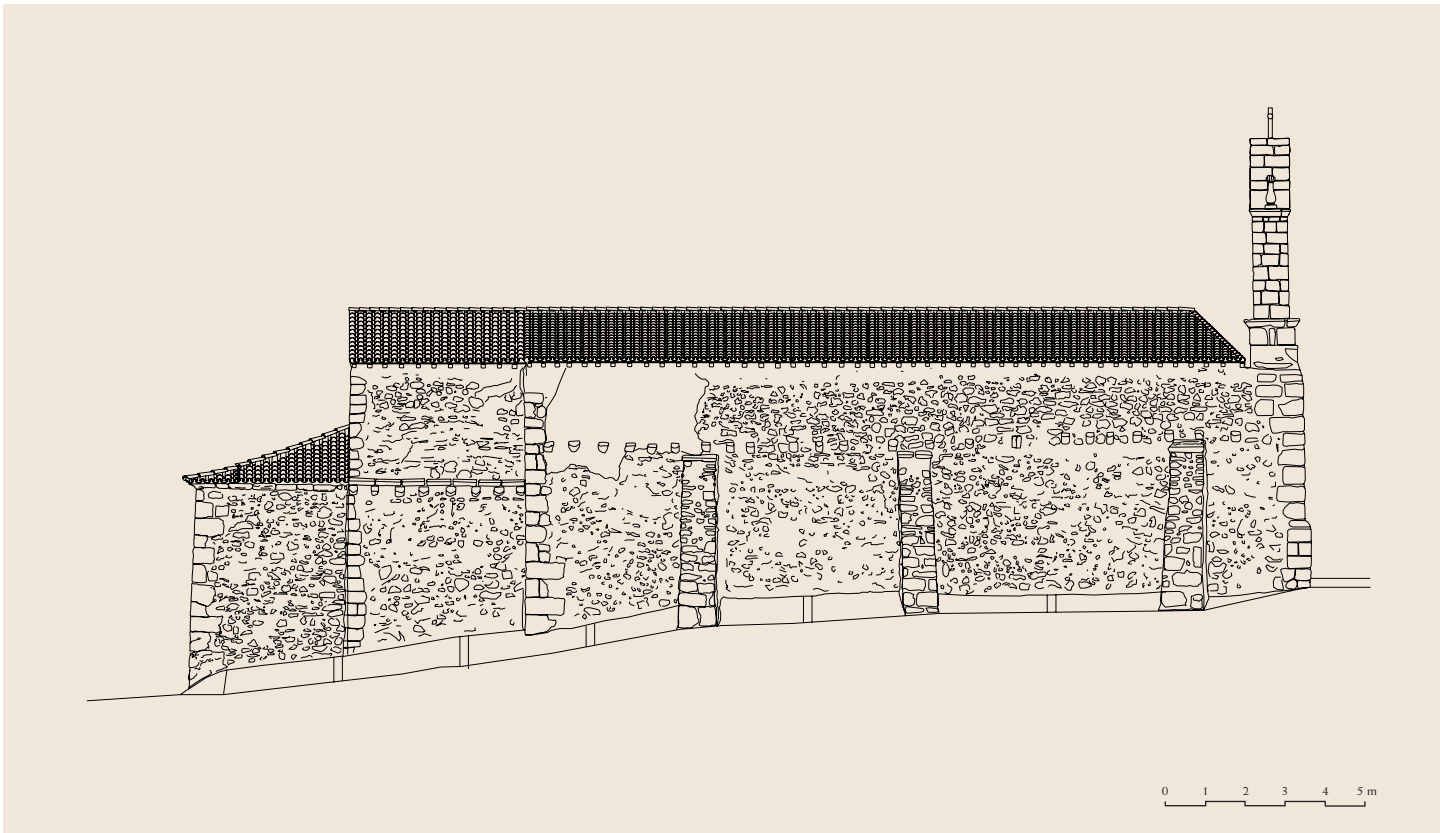
Lienzo septentrional



Planta

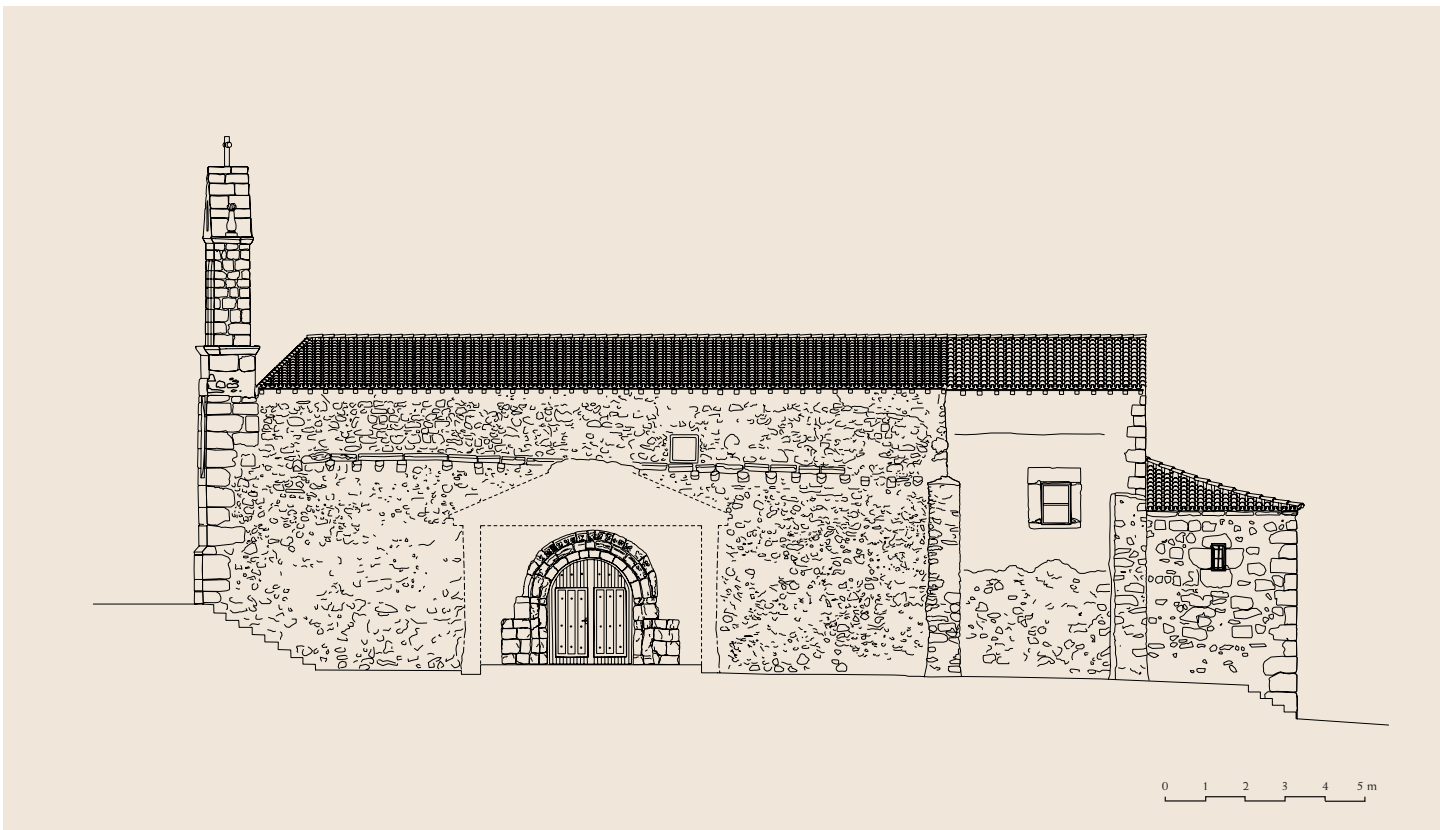
Sección longitudinal





Alzado norte

Alzado sur





Portada meridional



Bóveda de la capilla mayor



Pila bautismal

nisa. Como se ha dicho, la cabecera se encuentra sobreelevada con relación a su altura original, cubriendo en la actualidad el espacio una bóveda de crucería de gruesos y vacilantes nervios de perfil cuadrado.

Cercana al triunfal y arrimada al muro de la epístola se conserva la que debió de ser primera pila del templo. Tiene copa octogonal al exterior –110 cm de diámetro– y circular al interior –74 cm– cuya única decoración es una línea incisa que recorre la embocadura. Su altura es de 51 cm y se asienta sobre un tenante igualmente poligonal de 50 cm de altura.

A la vista de lo conservado no extraña la cronología propuesta por otros autores para el primitivo templo, en la transición de los siglos XII y XIII, si bien atendiendo a lo tardío de los restos románicos de la provincia no descartamos una factura posterior, rebasada la línea del 1200.

Texto: RMB - Fotos: IHGB - Planos: MCRB

Bibliografía

AA.VV., 1991b, p. 329; AZCÁRATE RISTORI, J. M^a de (dir.), 1970, pp. 307-308; BARTOLOMÉ MARCOS, L., 1993; BERLINCHES ACÍN, A. y MOLEÓN GAVILANES, P. (coords.), 1991-2004, IV, pp. 1147-1148, 1158-1159; CANTÓ TÉLLEZ, A., 1958, p. 454; DOTÚ, J., 1994, p. 326; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1975, I, p. 170; MADDOZ, P., 1846-1850, XV, p. 667; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 502; MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS, F., 1995b, p. 524; MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL, 1988, p. 275; MONTEJANO MONTERO, I., 1989, p. 155; MORENA BARTOLOMÉ, A. de la, 1974, p. 8; MORENA BARTOLOMÉ, A. de la, 1980b, p. 803; MORENA BARTOLOMÉ, A. de la, 1986, p. 35; ROSELL, C., 1865 (1983), p. 70; SAINZ DE ROBLES Y CORREA, F. C., 1966, p. 617; VILLALOBOS MARTÍNEZ-PONTREMULI, M^a L. de, 1990, p. 80.